

92.

SERMON QUE PREDICO

EL MAESTRO FRAY DIEGO DE LA
Cueva, Prior del Conuento de santo Domingo de Guz-
man de San Lucar de Barrameda, a las honras que el ex-
celentísimo señor Duque de Medina Sidonia hi-
zo a la Magestad del Rey nuestro señor
don Filipe III. que está en el Cielo,
en siete de Abril de 1621.



CON LICENCIA,

EN CADIZ, Por Iuan de Borja, Año 1621.

A P R O B A C I O N .

E visto por orden del señor licenciado don Alóso de Cetina, Prouisor de la santa Iglesia de Cadiz, el sermón que predicó el P. M. F. Diego de la Cueva. Prior del cōuento de San Lucar, en las honras hechas por el excelētísimo señor Duque de Medina Sidonia al Rey N. S. y hallo en el vnos discursos no menos piadosos, que ingeniosos, muy ajustadas a nuestra santa fe, llenos de pēsamientos viuos, e biē propios del intēto de la muerte, y muerte de Rey, enriquecido con extraordinaria erudicion de las diuinas letras, y abundantes de saludables consejos: y así los juzgo por dignos de que se impriman para enseñaça de doctos, y vniuersal consuelo de estos Reynos, lastimados con tanta razon con la perdida de tan grande monarcha y Rey. Xerez en este Colegio de la Compañia de Iesus 21. Abril de 1621.

Iuan Mendez.

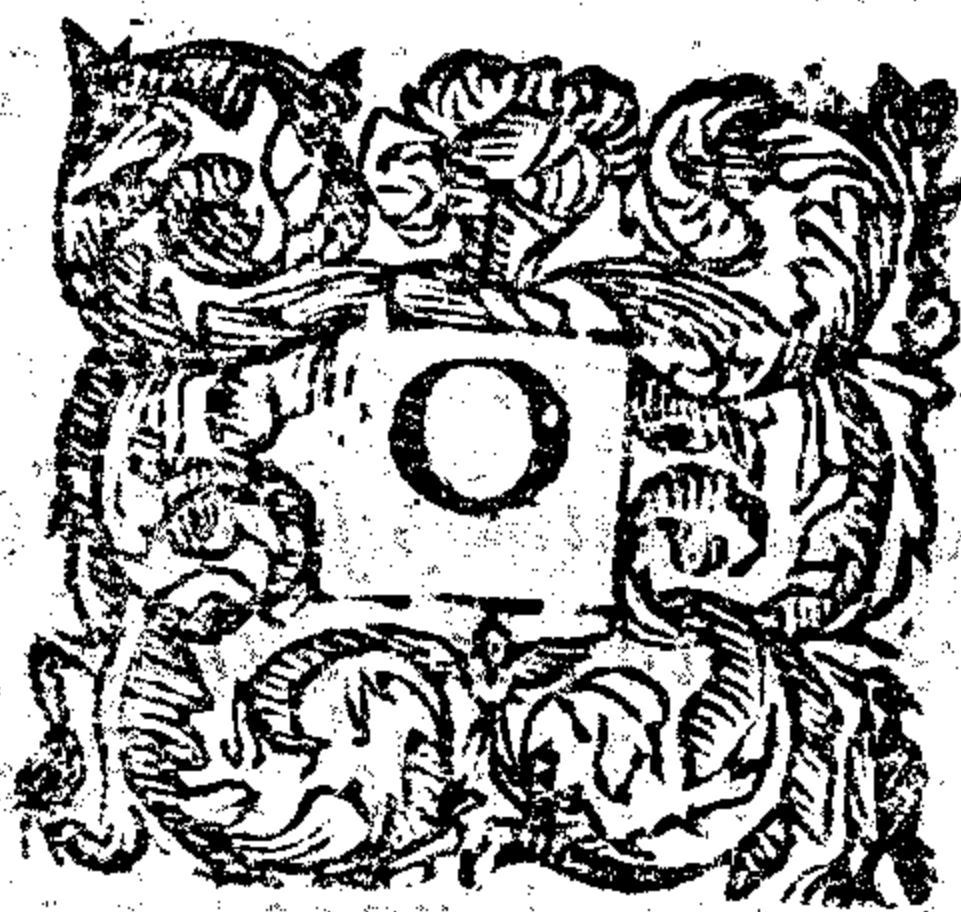
L I C E N C I A .

Vista la aprobación del padre Iuan Mendez Retor de el Colegio de la Compañia de Iesus de Xerez, doy licencia a Iuan de Borja para que puede imprimir este sermón sin incurrir en pena alguna. Dada en Cadiz a 24 de Abril de 1621.

Al Lic. don Alonso de Cetina.

Alexcelentissimo señor don ²

Manuel Alonso Perez de Guzman el Bueno, Duque de Medina Sidonia, Marques de Cazaza, Conde de Niebla, Señor de la Ciudad de Sanlucar de Barrameda, y de las cinco villas de Huelva, y su partido, Capitan general del mar Oceano, y costas del Andaluzia, Cauallero del insigne Orden del Tufon de Oro, Patrono vnico del Orden de Sato Domingo en la Prouincia del Andaluzia, &c.



FREZCO a v. Excelencia estos discursos q̄ por su mandado prædiqué en las honras que al Rey N. S. dō Filipe III. q̄ está en el Cielo hizo v. Ex. en las quales se vio, q̄ pueden estar jūtos, el poder y grandeza, con la execucion de todo, a satisfacion. Pues llegando la triste nueva de la muerte de su Magestad, Domingo quatro de Abril a las cinco dela tarde, vimos q̄ el Miercoles a siete se bizieron las honras, no como de repēte, sino como si estuuiieran muy pensadas, y preuenidas, que entonces, ni pudiera ser el tumulto de mayor grandeza y magestad, ni de mas ingeniosa traga, y luzida dispocion: que representaua bien para lo que se hizo, y fue muestra de lo q̄ v. Ex. estimaua al Rey nuestro señor, pues no solo en vida en tantas, y tan graues ocasiones, como lo ha

A 3 mostrada

mostrado con la asistencia de su excelentissima
persona, a tantos peligros, ni reparando en exces-
sivos gastos de sus rentas, para mostrar V. Ex. a
todos como an de acudir al seruicio de su Rey, q̄
desto, como de otras cosas dignas de generosos co-
raçones, bien puede la casa de Guzman dar docu-
mentos. Pero lo que mas se deue aduertir, es la
puntualidad, y presteza cō que V. Ex. acudio a lo
mas inportante, q̄ son los socorros del alma, para
q̄ con esso quede cierto, q̄ puede ser el blason de V.
Ex. aq̄l tã poco merecido de otròs. Semper idem.
Siẽpre el mismo, para mostrar q̄ quiẽ en la muer-
te no faltò, hizo en vida lo que deuia: y si alcãça
ra esto Eliano no celebrara tanto a Pindaro Filo-
sofo, que llorando la muerte del Rey de los Feni-
zes, quando los demas con las mudanças (q̄ esso
suele acarrear) no se acordauã, sino de sus medras
y acrecentamientos, le dixo Vn amigo suyo: Quid
ploras cum lēdis? nec Rex vidit lachrymas, nec aliquis
ei nunciabit. Para que eres particular; y lloras cō
los que se rien, y alegran? ni el Rey lo ve, ni aurã
quien se lo diga. Respondio: Si gaudebam cum vi-
ueret, modo doleo, quia disperijt, non mihi, sed tibi; sē-
per enim mihi adest, quia semper dilexi. Si est aua yo
alegre quando el viuia, por esso llo-ro, porque des-
parecio, no para mi, sino para ti, porque siempre
le tengo presente, porque siempre le amé Esta es
la verdadera amistad, hazer lo que deue el ami-
go en

3

go en ley de tal: y el que en la muerte sabe serlo,
es de los que dixo el Espiritu Santo: Omni tempo-
re diligit, qui amicus est, & frater in angustijs compro-
batur. El Verdadero amigo en todo tiempo lo es, y
el hermano en las fatigas y angustias se examina:
y siendo la mayor la de la muerte, bien á dado en
esta ocasion a entender V. Ex. a todo el mundo, su
amor, su fidelidad, y su grandeza, que de todo da
testimonio lo que el mundo sabe, y yo no digo, por
que se lo que V. Ex. huye lo que a los que no sabē,
puede parecer lisonja: y fio de la grandeza de V.
Ex. que recibirá la voluntad con que le ofrezco
estos discursos, fauoreciendo la que de servir le tē-
go, como a dueño, y señor mio, cuya excelentissi-
ma persona guarde nuestro Señor con todos los
acrecentamientos que puede, y dessea su mas cieri-
to seruidor; y capellan.

Fray Diego de la Cueva.

A

TEHMA:

¶ *Quomodo cecidit potens, qui saluum faciebat Israel. 1. Machab. 9.*



PALABRAS son estas dichas, si bien ocasion no tan fuerte, y apretada como la presente, en dia de gran perdida, y dolor, que fue, el de la muerte de aquel grã Iudas Machabeo, principe y caudillo del pueblo de Dios, el que amparaua al pueblo de Israel, y defendia el nombre del Señor: causò tã grande affombro este desastrado suceso, que no supieron como manifestar la tristeza, y dolor de sus coraçones, sino con affombro. Como cayó el poderoso que defendia, y amparaua a Israel?

El natural sentimiento que con su muerte dexan los padres a los hijos, deudos, parientes, y amigos, los Principes y Reyes a sus subditos y vasallos, y el vso vniversal que á tenido nuestra Madre la Iglesia de hazer funtuosas exequias a sus difuntos, dando licencia a piadosas lagrimas: *Plera modicum supra mortuum, quoniam requieuit.* Iustifica esta grandiosa demonstracion que oy hazemos, como vasallos agradecidos y leales, en la perdida de nuestro Principe, Rey y señor natural. Dieron sepultura, y hizieron honras los de Iabes de Galaad al Rey Saul muerto en los montes de Gelboe. Embioles David las gracias: *Benedicti vos Domino, qui fecistis misericordiam hanc cum rege vestro saul, & sepellistis eum.* Muestra es esta de animos reconocidos al Principe que emos perdido. Comun es la perdida; y asì á de ser general el sentimiento. Perdimos mucho, y por mejor dezir, todo: *Tren. 1. Manũ suã misit hostis ad omnia desiderabilia eius.* Largó su mano la muerte, y alcançó a todo lo q̃ pudo desear el coraçon, lleuonos el lleno de nuestros desleos: que no perdio tanto Ierusalem con la muerte de Iosias, como nolo.

nosotros en la presente calamidad que tenemos. Cae
 un rayo, da en la torre mas alta del omenaje, asombran
 se todos, y con razon, de que hiziera el golpe en lo mas
 fuerte, y seguro: llegó el rayó de la muerte en nuestro
 Rey, y señor: *Et occidit omne, quod pulchrum erat visu, in ta-* Tren. 2.
bernaculo filia syon. No merecio el mundo tal Rey, y co-
 mo no le merecimos, quito nosle Dios para castigo
 nuestro; y pues la perdida es nuestra, justo es el senti-
 miento. Para mostrarle, y aprender lo que nos enseñan
 estos lutos, estas luzes, aquella corona y cetro derriba-
 dos, que tanto dicen y enseñan, es menester luz del Cie-
 lo, fauor del Espiritu santo, y gracia: supliquemos a la
 Reyna de los Angeles nos la alcance, diziendo: A V E
 M A R I A.

CON muy justa razon pudiera desear oylo que el
 Profeta Ieremias en el capitulo nono de su profe- Ierem. 9
 cia: *Quis dabit capiti meo aquam, & oculis meis fontem*
lachrymarum, & plorabo die, ac nocte interfectos filia populi
mei. Quien me dará abundancia de agua, para que he-
 chos fuentes caudalosas mis ojos llorara de dia, y de
 noche los heridos y muertos de mi pueblo. Quien fue-
 ra tan dichoso que pudiera manifestar con lagrimas el
 justo sentimiento del coraçon, pues en ningun tiempo
 fueran tan justificadas como en la presente: pues quan-
 do deshecho el coraçon se manifestará en el llanto, no
 llegara el sentimiento a lo que deue auer lastimado
 tan gran perdida. Castigo de nuestras culpas. Que co-
 mo por pecados vino la muerte (*per peccatum mors*, que
 dixo san Pablo) con muerte somos castigados. *Cecidit*
corona capitis nostri, vé nobis quia peccauimus. Tren. 5. Tan grande
 desventura culpas nuestras la acarrearón, que con esto
 castiga Dios nuestros descuidos, y para que nos enmen-
 demos embia la muerte; y a quien con ella no se enmié-
 da, dexa la mala vida, y sigue a Dios, embiad señor asu-
 casa la muerte, castigue a estos atreuidos, enfrene a
 estos desbocados, y despiertelos del letargo en que les
 tiene sepultados el engaño desta vida.

Diuinas palabras son las del Psalmo cinquenta y qua-
 tro: *Veniat mors saper illos, & descendant in infernum* Psal. 54
res.

tes. Sobre estos señor venga la muerte, y baxen viuos al infierno: *Quoniam nequitia in habitaculis eorum in medio eorum*. An crecido las maldades, y se an apoderado de los coraçones. Y lo que nuestra Vulgata dize, venga la muerte, deciendan viuos: porque viendo se el pecador amenazado, y no executada la sentencia no cobrasse nuevos brios, y pecasse mas desenfrenadamente: traduxo el Hebreo Sanctes Pagnino: *Exiges mors debitum ab eis descendent in infernum viuentes, quia mala sunt in scietate eorum*. La muerte cruel executora vendrá a cobrar la deuda de la vida: *exiges: decenderan* sin remedio, por que ay pecados.

Sanctes
Pagnin.

Y aquel, *veniat mors, & descendant*, lo entiendo yo así. Señor, a gente ingrata, y desconocida que el biē les haze olvidar de quien son, y viendo lo que passa por el mas alto y poderoso Rey del mundo se desvanecen, y ensoberuecen, venga la muerte, para que así escarmen tados los demas, viuos baxen al infierno, quiere dezir a la sepultura. Antes Christiano que Dios te llame, y te quite la vida vete viuo a vna sepultura, y alli conoceras quan poco vales, pues valen poco los principes, y monarchas del mūdo: baxa a vn sepulcro, que esso quiere dezir, infierno, en sentido de escriptura, como cōsta de aquel discreto Rey Ezechias, que hizo esta diligencia en la flor de sus años, en lo mas fuerte, y robusto de sus dias: *Ego dixi in dimidio dierum meorum vadam ad portas inferi*: en la mitad de los dias de mi vida propuse de irme a las puertas del infierno; que linda romeria! que segura estacion! y que de perdones alcançarás en ella! *Vadam ad portas inferi*. Dixo Sanctes Pagnino del Hebreo: *Ego dixi in excitatione dierum meorum, vadam ad portas sepulchri*: Yrē a la boca de vn sepulcro. Y en el Genesis, quando a Iacob le traxeron los hijos la triste nueva de la muerte de Iosef, dixo el santo viejo: *Descendam ad filium meū lugens in infernū*. Y traduxo tambien sepultura el mismo: *Descendā ad filium meū, lugens ad sepulchrū*. Y en el segundo de los Reyes dixo Dauid: *Funes inferni circumdederunt me*. Las sogas de la muerte me an cercado. Y explicólo luego: *Laquei mortis*. Los lazos de la muerte, la mortaja.

Isai. 38.

Ex Heb.

Gen. 37.

Sanctes

Pagnin.

2 Reg.

22.

O digamos: *Veniat mors, & descendant*: Sea la muerte su gouernador, su juez y su Rey. Para dezir la sagrada escritura que Faraon hizo a Iosef su lugarteniente y gouernador de Egipto, Genesis 42. dixo: *Ecce constitui te super vniversam terram*. Que lindo gouernador la muerte! *Gen. 42.* que justas leyes daria! que atildados sus vasallos! que obedientes sus subditos! embiad Señor la muerte que gouierne a gente descuidada, toque la muerte en lo mas alto, en lo encumbrado, con esso seran gouernados si tienen seso, pues veran q̃ la muerte como superior llama, y se lleva a los Reyes. Quien no se gouierna antes que este juez le tome residencia? quien no se ajusta antes que le igualen en la sepultura.

San Pablo en la segunda carta q̃ escriuio a los de Corinto, de ser maltratados y perseguidos infirio: *Ergo mors in nobis operatur, vita autem in vobis*. De la vida de los buenos y de los malos se colige quien los gouierna: a nosotros, dize el Apostol, gouiernanos la muerte, quiere dezir, viuiamos como quien ha de morir, por esso nos mortificamos por Christo: en vosotros obra la vida, viuis como sino viera muerte, y otra vida y resurreccion: y quando se da licencia a las costumbres desenfrenadas, y a la vida libre, venga la muerte. *Vocans ab oriente auem* *Isai. 46.* (dixo Isaias) *& de terra longinqua virum voluntatis meae*. *Foreiro.* y nuestro doctissimo Foreiro dize, que aquel, *auem*, es termino colectivo, muchas aues. A. dize Dios, yo enbiare al Rey Ciro, que con todas las aues de rapina, soldados y capitanes valerosos os hagã guerra, y os destruyã, y entonces os gouernará la muerte: quiza con esso os enmendareis: esso es, *Veniat mors super illos*. Daste priessa a pecar: no temes la muerte? pues ella vendrá, y te quitará Dios la vida, que mas deues estimar, y la defensa, y amparo, para que viendote solo buelvas sobre ti: y quando ni aun esto te haze reparar, peligroso estas.

Diuinas palabras son las de Amos: *Multi morientur in omni loco, proicientur, silentium: audite hoc, qui conteritis pauperem*: Muchos moriran, en todo lugar seran arrojados: silencio, oíd esto los que moleis al pobre. Habla cō los poderosos del mundo, q̃ viuen como sino viera de morir.

morir. Quando vieredes muerres arrebatadas, años floridos acabarfe, y en medio de la carrera quedarfe, perder los estriuos: caer, y perder la vida: *silentium*: chiton; puto en boca, no ay que marauillarnos, ni que preguntar: *Quomodo cecidit potens qui saluum faciebat israel?* Como cayò el poderoso que defendio a Israel? Pecados nuestros le quitaron la vida.

¶. Esd. 8

Estaua Esdras melancolico, y no acabaua de alcançar la causa de tãtos males y trabajos como padecia el pueblo de Dios: y dizele el Angel que le hablaua, y consolaua: *Noli ergo abijcere inquiriendo de multitudine eorum, qui perierunt, nam & ipsi accipientes libertatem spreuerunt altissimum, & legem eius contemserunt, & vias eius dereliquerunt; adhuc autem iustos eius conculcauerunt, & dixerunt in corde suo non esse Deum: & quidem scientes quoniam morientur.* No tienes que cansarte en buscar la causa de tantos desastres y calamidades, porque te hago saber, que todo nace de libertad an tomado los hõbres, pues á llegado a perder el respeto a Dios, menospreciando sus leyes, dexando sus caminos an llegado a perseguir y hollar a los justos, teniendolos en poco: y como vn pecado llama a otro, en sus coraçones an dicho que no ay Dios, ni superior, y assi viuẽ sin temor: y lo que mas te á de affonbrar es, que viuã ansi: *Scientes quoniam moriuntur*: Sabiendo que ay muerte pecã, ay desatino mayor? de que te affombras? *Quomodo cecidit potens?* Pecados nuestros le derribaron, cayò con el artilleria de nuestras demasias contra Dios, matòle la espada de nuestras culpas, acabò con el tofigo y veneno de nuestras faltas y defectos, q̃ solo por ellos nos pudo venir tan grande açote del cielo. Que se atreuiesse la muerte a llevarnos del mundo en tan apretada ocasion, en tan fuerte coyuntura, en tiempo tan peligroso, en la flor de su edad al mayor monarcha del mundo, a nuestro gran Rey, y señor a la columna firme de la Iglesia, al amparo de la Religion, al defensor de la Fe, al muro inexpugnable de la Christiandad? *Quomodo cecidit potens?*

Que facilmente cae el mas poderoso Rey, que linda lición de desengaño, que se murio el Rey: que dello està diciendo desde la sepultura. Murio Iosef, y dizeles a sus her
manos:

manos: *Post mortem meā Deus visitauit vos, asportate ossa mea vobiscum*: Despues q̄ yo muera os visitará Dios, y os fauorecerá (que visitas de Dios siempre son para nuestro bién) lleuad mis huesos quando vais a la tierra q̄ os à prometido. Pregunto yo, q̄ teniades santo Iosef, q̄ no visita Dios a su pueblo en vuestro tiépo, sino que aguarda a que falteis? no erais vos el casto! el de animo quieto! el perdonador! el manso! el que derramauades lagrimas con los affigidos! no son essas prēdas para que visite Dios a su pueblo, y vos gozeis dešos fauores! Fue dezir, teniendome a mi en grandeza y alteza de oficio el mundo os estima, y vosotros desuaneidos no os acordais de las obligaciones que os dexaron vuestros padres, no es este buen tiempo para recibir fauores del cielo, saltaré yo, leuantaráse otro Rey, que ni sepa quien fui, ni quien sois vosotros, fatigaráos, y os tratará como a esclauos, y en esse estado miserable con rigor clamareis a Dios, visitaráos, cūplirá su palabra dada a nuestros padres, y entonces: *Asportate ossa mea vobiscum*. Porque es essa carga? Es lindo despertador de dormidos vn ataúd lleno de huesos. Y dixo Dauid: *Testimonium in Ioseph posuit illud, cum exiret de terra Aegypti linguam quam non noverant audiuit*: Cumplio en Iosef su palabra, y a la salida de Egipto oyó vn lenguaje nuevo, y que el pueblo de Dios jamas auia oido. Y dixo san Pablo hablando de la fe: *Per hanc defunctus adhuc loquitur*: Vio Iosef con los ojos de la fe esta salida, y muerto está hablando. y dize Teofilato, que lo que dezia, era: *Me aspice, & vocem gerite creatoris*: Quando os vieredes pasar el mar a pie enjuto, y que vuestros enemigos quedan anegados, vencer Reyes, conquistar prouincias, y sujetar los elementos, y de vuestra parte todos los fauores del Cielo: *Me aspice*: acordaos de mi grandeza, querido de damas, estimado de Reyes, adorado del mundo, *Me aspice*: y essa memoria, si sois cuerdos, os hará temer y veréis la facilidad, con que todo se acaba.

Y aun al mismo Iosef representandole Dios en aquel misterioso sueño, esta grādeza que auia de tener, le echó el capirote de la memoria, de quien era, para q̄ se detuuiesse é los arrebatados impetus d̄ la vanidad: y así dixo:

Gen. 50,

Ad Heb.

II.

Theorb.

Putabam nos ligare manipulo in agro, & quasi consurgere ma-
nipulum meum. & stare, vestrosque manipulos circumstan-
tes adorare manipulum meum. Pareciome que andauamos
 cegando, y hechas las gauillas de paja, o heno, leuan-
 tarse entre las demas la mia, y quedandose las otras en
 el suelo, reuerencizuan, y adorauan la mia: fue de-
 zirle, mira que essa adoracion se haze a vn poco de pa-
 ja, o de heno: *omnis caio fanum.* En esso yguales son
 los Reyes y Monarcas del mundo con los mas humil-
 das pastores. Y he reparado en que todas eran gaui-
 llas de heno: porque el Rey no tiene otra naturaleza,
 como la nuestra es mortal. Que bien lo dixo el mayor
 Rey del mundo: *sum quidem, & ego mortalis, homo simi-*
lis omnibus, & ex genere terreno illius qui prior factus est:
 No me diferencio en el ser mortal de los demas, soy de
 la misma masa de tierra que fue el primer hombre, y tá-
 bien fui igual en el nacer. *Nemo enim ex regibus aliud ha-*
buit natiuitatis initium. Solo ay diferencia en el *consurgere:*
 que le leuantó Dios a mas alta dignidad, y en ella le
 dizen que se ha de morir. Que brauo freno para princi-
 pes, para grandes, para entronizados, y que brauamen-
 te detiene ver muerto a nuestro Rey, y señor. Quien no
 se humilla? A fe que si te acuerdas deste dia, y que para
 todos ay muerte, que otras sean tus costumbres, otros
 tus entretenimientos, y otra tu vida. Es notable caso el
 del quarto libro de los Reyes. Dizele Naaman Syro a Eli-
 seo despues de auerle curado de su lepra: Yo me buel-
 uo a mi tierra muy reconocido al Dios de Israel, que le
 tengo por el verdadero, y assi pienso adorarle siempre,
 y dexar los Idolos. Dos cosas te quiero suplicar: la pri-
 mera, que me des licencia para llevar vna carga de tier-
 ra, que es justo este reconocimiento en mi, pues tam-
 bien me ha ydo en ella. La segunda es, que ya sabes
 que estoy en palacio, y es fuerza por mi oficio acompa-
 ñar al Rey: si yendo el a adorar al templo al idolo Rem-
 mon, si dixere las mismas oraciones, y hiziere las cere-
 monias que el Rey al idolo, que ruegues a tu Dios me
 perdone, que aquello no lo harè de coraçon, sino por cū-
 plir

Isai. 40.

Isai. 7.

ibidem.

4. Reg. 5

7
plir y aplaudir, que soy pretendiente, y es fuerza acudir al gusto ageno, so pena de perderlo todo, alcanzadme esto de Dios. Y respondio Eliseo: *Vade in pace*: Id en hora buena: passais por tal cosa, que le de licencia para idolatrar, cosa que no puede ser licita por ningun titulo, ni causa. Que será esto.

Dexada la explicacion de Lyra, y la del Abulense, dos cosas quiso dezir. La primera, pretendiente sois, y para conseruaros en la gracia de vuestro Rey y quereis idolatrar: *Vade in pace*: no tengo que cansarme en persuadir-
os, que vn pretendiente por salir con su intento idolatrará, y negará a Dios.

Lyra.

Abul.

com. 7.º

25. in c.

5.1. Reg.

La segunda fue dezir, tierra lleuais, pues id en buen hora, y si os acordais que lo sois, ni adularais, ni pretendereis, ni idolatrareis, que esta tierra os seruirá de freno. Si eres tierra, en que confias? si en riquezas? quien tuuo los aueres y tesoros que nuestro gran Rey: pues desde Salomon no ha auido Rey tan rico, ni poderoso. Quien el señorio y mando de tantas, y diuersas prouincias y naciones, estendida su corona de Polo a Polo, si en floridos años? quarenta y tres aun no cumplidos. Que lindamente dixo Osseas: *sicut mane transijt, pertransijt Rex Israel*. Con la ligereza que passa la mañana, pasó el Rey de Israel. Que es ver vna mañana de Mayo, que desseo de diuertiros salistis al campo a tiempo que auiendo rompido el alua auia hecho asientos de aljofar y perlas sobre lo verde de las hojas, y varias colores de las flores, y ellas con la nueva gala estauan mas hermosas, aguardando al sol, para que las gozassemos: y agradecidas a la naturaleza, aspiran nueva fragancia, que os os parece el campo vn paraíso; la musica de las aues os diuerte de manera, que sin re parar os alexastis mas de lo que pensauades, y aduertistislo quando pareciendo os començauades a andar: fatigoua ya el Sol, y reparando en vuestro descuido, os tornastis, y a pocos passos os os fatigaua el calor, y con desseo de llegar adonde os pudiesseis reparar, os daua mas fatiga la priessa, y de passo vultis tan trocado el campo, que no lo conociais, caídas

osse. 11.

Psal. 49

das las flores, marchitas las yerbas, seco el rocío; ya no cantan pajaros, sino chigarras. Valame Dios y que trueque tan extraño, quien hizo esta mudança tan en breue? Señor el Sol, que está verano, y luego abraña en passando el fresco de la mañana. *sicut mane transijt, pertransijt Rex Israel*: Así es la vida de los Reyes. Que poco gozó el mundo de nuestro buen Rey, y señor: que floridos años los suyos: que frutos tan sazoados los de su gouierno: que zelo de la Religion: que estima de los Ecclesiasticos: que honrador de nobleza: y se murio! *Audite hac qui obliuiscimini Deum, ne quando rapiat, & non sit qui eripiat*. Oluidados de Dios, abrid los ojos, no llegue el tiempo, y os arrebate sin que aya quien os defienda, que arrebara Dios con la muerte; metete en aquella sepultura antes que te lleuen mal de tu grado: que por esso dixo, *Rapiat*: que dize fuerza, y violencia. Gente arraygada en el mundo, zabullida en deleites, atollada en vicios, guardaos no os arranquen el alma. A, si te hablara vn muerto, y si te hablara el Rey nuestro señor, que está en el cielo, que de cosas te dixera de lo que ellà passa, que se hila muy delgado, y se mira, y se tantea muy diferente que en los tribunales desta vida, donde ay apelaciones, y mil y quinientas, y alli todo es verdad, puntualidad, y justicia, entrate en essa sepultura, y fino alcançaste a hablar viuiendo a su Magestad, agora que está muerto preguntale, que bien tienes de que marauillarte, dile lo que Eliphaz Temanites preguntó al santo Iob, viendolo derribado de aquella alteza en que le auia antes conocido, quando le vio respetado, estimado, aclamado, y el mas poderoso de la tierra, y auiendo hecho tan gran demonstracion el mundo de lo que el es, y en lo que paran los mas leuantados, assombrado, y tanto, que en siete dias no pudo hablar palabra de la admiracion, y espanto que le causó tal suceso: al fin de estos dias dixo: *Ecce docuisti multos, & manus lasas roborasti, vacillantes confirmauerunt sermones tui, & genua tremientia confortasti: nunc autem venit super te plaga, & defecisti, tetigit te, & conturbatus es, ubi est timor tuus, fortitudo tua, paciencia tua, & per-*

Iob. 4.

perfectio viarum tuarum? Eres tú el maestro de todos, y el vnico amparo de los necesitados: quantas manos cansadas fortaleciste? a quantos dudosos aseguraste? a quantos flacos diste fuerza? Agora, *Tetigit te plaga, & defecisti*: Llegó el golpe, y à te derribado, y tienete tal, que no te conocemos, donde està tu fortaleza, tu animo firme y paciencia, que es de la perfeccion de tus caminos? Llegate a aquella sepultura, y preguntale: Poderoso señor sois vos el sabio de quien podian todos aprender, y cuyas palabras dauan vida? sois vos el que leuantastis tantos caidos, y asegurastes a todos? como caistis? donde està vuestro temido nombre, hasta en las mas barbaras naciones respetado? que es de vuestra fortaleza, y aquellos caminos perfectos de vuestra vida, de que tenian bien que aprender todos los Reyes de la tierra? *Quomodo cecidit potens?* Como caistis señor? Que de cosas te diria en breues palabras. *Memor esto iudicij mei, sic enim erit, & tuum; mihi heri, & tibi hodie.* Si tienes juyzio acuerdate de lo que por mi à pasado: mira que pues la muerte no me tuuo a mi respeto, a quien le tendrá? Ecc. 38.

Y en lo que reparo es, q̃ ala muerte le llamò juizio: porque san Pablo dixo: *statutum est hominibus semel mori, & post hoc iudicium.* Vna vez emos de morir: y esso es descansar: el trabajo es el que se sigue a la muerte: *Post hoc iudicium.* Pues como llama a la muerte juizio? porque quien le tiene estas dos cosas ha de mirar como vna, viuir como quien ha de morir, y ser juzgado. A fe que si fueran estos nuestros pensamientos que fuera otra nuestra vida. Y llamò a la muerte juizio, porque le pone a quien no le tiene: los vanos que viuen despreciando a los demas, y se sueñan immortales, venga la muerte, y pongales juizio. Aquel tirano Agath, Rey de Amalec, que con su espada cruel dexò a tantas madres sin hijos, y que presumia de immortal, pues aun vencido, y destruido su Reyno no se quiso sugetar a Dios, Venga Samuel, y quitele la vida, y al correr el cuchillo por la garganta pongale seso el miedo de la muerte, y diga: *siccine separat amara mors.* Asi aparta la muerte amarga? 1. Reg. 15
Si

Si loco desatinado, así aparta la muerte, porque se aparten vuestras crueldades.

Vna maldita Reyna Iezabel que perseguia profetas, y quita la vida al mas leal vasallo, como fino viera Dios en el Cielo que mira nuestros defectos: en lugar del saco y cilicio para hazer penitencia por tan gran pecado, se afeita y alcohola para parecer bien al Rey Iehu: que le mandó echar de la ventana, y hecha pedaços la comieron perros, y los que la vian, dezian: *Hac cine est illa Iezabel?* Esta es la soberuia y cruel? Si, que en esso paran juizios desatinados, y grandezas desta vida.

Horatio. oda. 4. A Christiano, si entrasses vn rato en aquella casa forçosa, adonde as de ir a parar, que de torres de viento desaharias, que bien te ordenarias en tus desenfrenados apetitos, y quan seguro aguardarias el golpe de la espada de la muerte, cuyos filos está enseñados a cortar igualmente cuellos de pastores y cabeças de monarchas, tier nas gargantas de niños y durasceruices de gigantes, y pare ello no ay poderosos, ni fuertes a quien no derribe y corte aquella temerosa guadaña. *A Equo pede pulsat pauperum tabernas, regumque turres.* A todos, altos y baxos, y aunque es así esto, causa admiracion y espanto ver al poderoso derribado: y con ser esto así, es braua cosa lo que procura Satanas que nos descuidemos de la muerte, estando condenados a ella, y viendo cada dia tantos desastres causados por su mano, y que toca Dios alarma, y haze guerra, y derriba Reyes, y no basta para despertarnos: brauo embeleco! desatinada locura!

Pro. 23. Pinta el Espiritu santo los peligros de la vida, y los engaños del mundo debaxo de aqlla cõparacion tan dificultosa del engaño q haze el vino: y dize: *Eris quasi gubernator demisso clauo dormiens in medio mari.* Seras como el piloto puesto en alta mar, que teniendo el timon, y gouernalle a su cargo, y que con el descuidan todos los que van en el nauio en tan gran peligro como ay en el mar. Si así se durmiera, y perdiera el timon, claro está que todos perecieran. Que se pueda dormir este, y te duermas aniendo muerte en el mar profundo de los peligros de la vida, donde los huracanes de la soberuia y ambicion contrasta

contrastan la naue de nro coraçon las rocas y peñascos de la concupiscencia, tantas Cilas y Caribdis, donde tantos an percido, y que te descuides? Que bien nos dixo esta locura de los hombres Isaías: *Dormierunt in capite omnium platearum sicut eryx illaqueatus*: Quedaronse dormidos en las calles y plaças publicas como la cabra mōtes en el lazo y trampa. Plinio dixo, que la cabra mōtes en cayendo en la trampa se queda dormida, y alli la coge el caçador. Braua dexacion de pecadores, q̄ en medio de los lazos que arma el mundo, y Satanas te quedas dormido! Gran oluido! y cierto el peligro es grande, y que teniēdo tu alma a tu cargo te descuides de manera, que tu mismo con quien te auías de defender, que son tus sentidos, guardas de tu alma, te quites la vida.

Isai. 51.

Pli. li. 8.

nat. hist.

Estaua durmiendo Isboseth, y guardauale el sueño vna muger, que estaua: *purgans triticum*: çarandando trigo: durmiose, entraron dos vandoleros, y durmiendo el pobre moço le quitaron la vida. Ara reparemos en el exercicio que esta tenia quando se durmio, ahechaua, o çarandeaua, que no se yo si puede auer exercicio mas contrario al sueño, porque el peso de la çaranda con el trigo, aquel bracear, el poluo en los ojos, cosas que fatigan, y ahuyentan el sueño, y que se durmiesse? O mundanos, que con la carga y peso de la culpa os dormis, y en medio de los peligros no conocéis vuestros daños, y fuera bien que los preuinieras, que como nada te acuerda, ni haze aduertir, te añaden fuerça, y te ponen delante esse espetaculo: derribado el poderoso: *Quomodo cecidit potens*.

2. Reg. 4

Quitònos Dios a nuestro buē Rey para hazernos despertar, y castigar nro oluido: y suele Dios de zeloso quitarnos lo mas estimado. Ara noten: Tuuo David vn hijo de traueſſa en Bersabee, y no se que tienen estos que ſacan de ſi a los padres: y ſiendo tan prudente y ſanto, estaua tan liſiado de amor del muchacho, que ſe deſpulsaua: cae mal el chiquillo, como yua creciendo la enfermedad, ſe yua deſfigurando el Rey, que tenia atraueſado el coraçõ: y a eſte paſſo andauã los criados, todo palacio de rebuelta, todos tristes, y nadie oſaua hablar:

2. Reg.

12.

el Rey ayunò, y se postrò por tierra, y no quiso comer. Preguntauanle, y no respondia, todo era silencio y confusion. Muera el muchacho, y David como discreto, en el semblante echó de ver lo que auia sucedido, nadie lo dezia: llamò el Rey a vn criado que vio lloroso, y dizele: *Mortuus est puer?* Murio el muchacho? que ay? Y como esto de dar malas nuevas es cosa triste, y nadie quiere ser el primero, començò a turbarse, y a mascar: señor si, señor muerto es señor. Calla David, pide aguamanos, muda de vestido, adereçase de fiesta, y vase al templo, y da gracias a Dios. A sombranse los criados, y con razò. Quando viuia el muchacho ayunauades, y no nos respondiais: y agora muerto, quando auiais de estar mas sentido, os vestis de fiesta, y os vais al templo? A, dize David, señor ya os entiendo, y quereis que a solo vos os quiera, y por esso me aueis embiado este trabajo, este golpe, y açote. Estauamos con nuestro buen Rey amparados, no teniamos temor de los enemigos, porque no se atreuián a la grandeza del poder de España, gozauamos de vna segura paz con todos; quiza esto nos descuidaua de lo mas importante, embianos este castigo el Cielo, para que quitando las confianças de la tierra, las pongamos en solo Dios, que es el solo poderoso, y que no puede faltar, que los demas, aunque fuertes caen. *Quomodo cecidit potens?* En esso todos los hombres somos iguales, y el mismo el golpe de la muerte. Solamente está la diferencia en los efectos: para la muerte no ay fuerças que resistan, ni traças que aprouechen, es fuerte, e inexorable, y sabe mil modos de atormentarnos. Que de vezes las voces de alegria a penas entonadas, las conuierte en tristes endechas. Que de vezes las sedas y brocados antes que se estrenen, las trueca en lutos: a nadie conoce por amigo, a los corderos tiernos despedaça, a los fieros leones deguella, alcança al ligero ciervo, y al aguilá Real deriuá, a nadie respeta.

Dan. 7. Esto representaua aquella quarta bestia q̄ vio Daniel: *Bestia quarta terribilis, & fortis nimis, dentes ferreos habebat magnos, comedens, atque comminuens, & reliqua pedibus cõsalcans.* Era bestia fiera, terrible, y demasiadamẽte fuerte, tiene

tiene dientes grandes de hierro, e comen
y lo que le quedaua, lo pisaua y deshazia cō los pies. Re
trato d̃ la muerte, todo lo destruye y deshaze, tiene diē
tes grandes: y porque no aya esperança de q̃ se an d̃ ga-
tar presto, dize que eran de hierro: come de todo, y a to
dos: y si le parece por no embarçarse, y detenerse, Reli
qua pedibus conculcans: el comerse a vnos es de los buenos
y justos: el *Communiens*, & *pedibus conculeans*, es de los ma
los y pecadores. Al bueno, si le muerde, es la ropa: a í es
el trabajo, y el cuerpo es el que padece: pero el espíritu:
Beati mortui qui in Dño moriuntur: estos son biēauentura-
dos, que cumpliendo con la deuda de la muerte se aca-
ban a í sus trabajos: q̃ fue lo q̃ dixo S. Iuan: *Qui Vicerit nō* Apoc. 2.
ledetur a morte secunda. Cō esto no ay mas q̃ temer, antes
es puerta para la vida, sin pēsar q̃ la segūda muerte, q̃ es
la eterna, les á de dañar: morirà, pero sera para viuir.

Pero el malo no solo morirà, sino tambien *Terrebit eñ* Iob. 15.
tribulatio & angustia vallabit eum: le affigiran en esse trā-
se sus maldades: el testimonio de su mala vida le remor-
derà con mil fatigas y tormētos. *Et assumpsi mibi duas vir-* Zach. 11.
gas, alteram vocauí funiculum, alteram vocauí decorem. Son
los efectos dela muerte; para el malo es palo seco, y bar-
dasca, que lastima, y castiga. Y para el bueno, ligadura
de amor: y la dicha es cogerte en buena sazón. Y quādo
vemos muertes como la de nuestro gran Rey, y señor,
si bien para nosotros de castigo: que por esso cayò la
guarda de Israel, y defensa nuestra: pero para su Magest-
ad dicha fue trocar el Reyno (que al fin se le acabò)
por el eterno, de que podemos esperar goza. Siempre
es buen tiempo para la muerte del justo: no todos los
arboles estan a vn tiempo sazónados; pero seria lindo
arbol el que siempre tuuiera fruto, como el arbol de
la vida. Y ya se sabe que los arboles en la sagrada es-
criptura significan los hombres. Viose en el Profeta Da-
niel en aquel arbol que soñó Nabuchodonosor, y que-
riendo saber lo que significaua, le dixo: *Arborem quem* Dan. 4.
vidisti sublimem, atque robustam, &c. tu es Rex, qui magnifi-
catus es, & inualuisti El arbol alto, y leuantado tu eres,
Rey q̃ te as engrandecido, y cōfortado, y estendido tu
nombre.

Mar. 8. le que veia. Respondio: *Video homines velut arbores ambulantes: Veo los hombres como arboles que andan. Y Dauid: Iustus vt palma florebit, sicut cedrus Libani multiplicabitur.* El justo como la palma dará flor, y se multiplicará como el cedro del Libano. Pero la dicha está en llegar a coger fruto deste árbol en tiempo que esté sazonado, y con fruto. Aquella higuera que vio Christo tan fresca, y llena de hoja, yua su Magestad con los suyos, y todos con necesidad de remediaria, y no hallò fruto en ella, y con advertirle el Euangelista que *non erat tempus ficcum*, que no era tiempo de higos, y así no era maravilla no tener fruto, antes lo fuera el tenerlos: cò todo la maldixo: *Iam non amplius in eternum ex te fructum quisquam manducet*: No coma nadie jamas fruta de ti. *Et continuo*

Mar. 11

po de que tenga fruto, os enojais? como no es tiempo? En la casa de Dios siempre es tiempo, y á de estar en sazón vn alma, para si Dios la llama; y para esta ocasiõ no os engañe el diablo, que ni ay pocos años, ni edad robusta, ni muchos años, ni flacas fuerças, siempre es tiempo. Vio san Iuan dos Angeles, y el vno traia vna hoz en la mano, y oyó vna voz q̃ le dixo: *Mitte falcem tuam acutam, & mete, quia venit hora vt metatur, quoniam aruit messis tetra*: Mete la hoz, y siega, que ya es hora, porque se ansecado las mieses. Y dize luego que oyó otra voz, y vio otro Angel con vn cuchilla en la mano, y le dixerõ:

Apoc. 14

Mitte falcem tuam acutam, & vindemia brotos vinea terre, quoniam matura sunt vba: & misit Angelus falcem suam acutam, & vindemiauit vineas terre. Ea a priessa corta los rãzimos de las viñas de la tierra, que ya estan las vuas maduras: y hizolo así el Angel, y vèdimiolas todas. Pues como es estora vn mismo tiempo siegan, y vendimian? es que en la casa de Dios para todos es vn tiempo: y el estar madura la vva, y sazonado el trigo, esse es el tiempo: y quando llega, aunq̃ haga falta a Israel premia Dios los trabajos del justo, y castiga nuestros pecados. Para nosotros triste dia, cuya memoria no cayrá de nosotros mientras viviremos la perdida del Rey nuestro señor,

ñor, y en los siglos venideros sera exemplo de buenos Reyes, y dechado de virtudes.

Trataua el Espiritu santo en el Ecclesiastico de los varones ilustres que honraron al pueblo de Dios: y llega a tratar de Iosias, y dize: *Memoria Iosia in compositione odoris opus pigmentarii in omni ore quasi mel indulcabitur eius memoria, & ut musica in conuiuiorum: ipse est directus diuinitus in penitentiam gentis, & tollit abominaciones impietatis, & gubernauit ad Dominum cor ipsius.* La memoria de Iosias, el buen nombre que dexó, repetir sus obras, causa en los animos de todos, lo que el olor de vna poma confecionada de los mas preciosos aromas, y para el gusto, es vna suauidad como la de la miel: y causa en los oidos el armonia que vna concertada musica en los espléndidos banquetes, diole Dios por modelo y exemplar de penitencia, quitó las abominaciones de la maldad, y gouernó su coraçon por la ley de Dios. Que buen Rey, y que retrato del señor que emos perdido, q̄ apacibilidad de condicion, que animo generoso, que casto, y exemplar, pues jamas se le conocio liuiandad, que zelo de la honra de Dios, y por estender su fe, que de diligencias hizo, que de tesoros gastó, sin otro interes, ni curia, sino el seruicio de Dios, aquel ansia de embiar armadas a la China, y predicadores, porque aquellas almas se saluassén, sin reparar en gastos, ni en dificultades, que el amor de Dios que ardia en su pecho no le dexaua sosagar: y sino sucedian bien las cosas, con que igualdad de animo las lleuaua: mis pecados lo causan: preuengase mas gente, hagase otra embarcacion, sera Dios seruido de dar buen suceso a mis intentos: el temor de Dios, el recato de su conciencia, aquel dicho (que quando fuera sentencia de san Hieronimo se deuia) encarecer por digna de su santidad) no se como se acuesta a dormir vn hombre en pecado mortal. Quien dezia esto quieta tenia su alma: aquel dudar todas las cosas, y preguntar, si se podia hazer en buena conciencia, y siendo amicissimo de hazer mercedes, como se vio en las inumerables que hizo, en las honras que dio, pues no á auído Rey en España que tanto diessé, ni honrassé a los suyos

fuyos, en auiendo escrupulo que le constasse, atropellare
con todo, y cerrar la puerta, y no hazerlo. Aquel animo
confiado, señal de la paz de su alma, la confianza que en
todo hizo de los que le asistiau. Gran Rey, poderoso
Principe, muchas, y excelentes sus virtudes: amigo de
justicia, incorrupto en ella: *Directus diuinitus in peniten-*
tiam gentis. Como vn religioso concertado viuia entre
la inmensidad de grauissimos e infinitos negocios de
tantos y tan poderosos Reynos como tuuo: la frequen-
cia de oracion todos los dias, sin auer impedimento, ni
excusa: rezaua el oficio diuino, y con tanta deuocion, q̃
la ponía al mas distraido. Con que deuocion y lagrimas
frequentaua los sacramentos: con que ternura los pidio
a la hora de la muerte, y cercano a ella, aquel conocimie-
to de lo poco que vale el mundo y sus grandezas, pues
todas las fuyas, y su poder se acabauan. Aquella lición
de desengaño que leyó al Rey nuestro señor, diziéndole
reparasse en el estado que le via, que era en el q̃ el auia t̃
bien de parar, que lo que le dexaua demas estima q̃ to-
dos sus Reynos, era vn Christo que tenia en la mano, có-
que su padre y abuelo auia muerto, y moriria su Mage-
stad: que lo guardasse para aquella ocasion forçosa, y que
se le dexaua para esso, porque se acordasse de la muerte.
Aquel repetir siempre aquellas tiernas y deuotas pala-
bras que la Iglesia canta a la Virgē N. S. *Maria Mater gra-*
tia, mater misericordia, tu nos ab hoste protege, & hera mortis
suscipe. Que teniendo a la Virgen de Atocha gran reue-
rencia; y auiedosela lleuado en esta vltima enfermedad
desde que entrò en palacio no se le cayeron de la boca
estas palabras: Maria Madre de gracia, Madre de miseri-
cordia defende me del enemigo, y recibeme a la hora
de la muerte. Aquel hazer que le repitiesen los que le
asistían el Psalmó de *Miserere*: respondiendo a versos
su Magestad, sin cansarse, ni tratar de otra cosa que de
morir bien: que es la ciencia de las ciencias, y q̃ no la
aprenden sino los que Dios fauorece. Que consuelo pa-
ra todos en tan grande castigo como nos ha venido.

Tullis abominaciones impietatis. Valeroso Rey, que qui-
tó las abominaciones de la impiedad: qual estaua Espa-
ña con

ha con aquella mala generacion de los Moriscos, que en medio de nosotros guardauan sus ritos y ley de perdicion, y con titulo de Christianos hazian irrision del nōbre de Dios: burlauan de nuestra sagrada ley: hollauan los diuinos sacramentos, e irritauan con sus abominaciones la yra de Dios. Mouiōle el Espiritu santo: que de terminacion tan valerosa suya auia de ser, y atropellando multitud de inconuenientes que se le representauan, y no era el menor lo q̄ perdia de sus rentas reales, lo q̄ se diria en el mundo: *Tullit abominaciones*. En atrauefandose la honra de Dios no ay proprios intereses, que el mayor es seruirle; y assi le dio Dios quietud en su Reyno, y paz, y le dio lo que sus insignes padre, y abuelo tãto desearen, y no lo alcançaron, que fue essas fuerças tã importantes de Alarache, y la Mamora, acrecentando essa parte de tanta importancia a su corona.

Et gubernauit ad Dominum cor ipsius: encaminò su coraçon a Dios, que le avrá dado el premio: y aunque esta vida, y la muerte que el tuuo con tan gran conocimiento, nos puede asegurar de la mejora que á hecho, del reyno temporal, al eterno. Con todo pidamos a Dios se aya apiadado de su alma: *Dñe saluum fac regem*: Señor salua a nuestro buen Rey: *Et exaudi nos in die qua innocauerimus*: Inclina señor vñas piadosas entrañas, oíd nñas voces y clamores: *Memor sit omnis sacrificij tui*: Traed señor a la memoria sus limosnas, su caridad, manifestada en tantas obras propias de vuestro seruicio, premiadle el respeto que tuuo a vuestra grandez, disfraçada en el sacramento del altar, que reuerencia, con que temor, y humildad estaua delante deste Señor: y pues le hizistis el mas poderoso Rey del mundo, y Rey, y señor que tãto reuerenciò vuestro nōbre, y por ensalçar vuestra fe gastò todos sus riquezas, y tesoros, mostrando en seruiros su grandez: mostrad señor con el la vuestra, auiendo recibido su voluntad, y seruicios, premiadle con el tesoro de vuestros meritos, que en esta vida se comunican mediante la gracia, prenda de la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*